

MORIR EN LA CONCA

José Agustín Goytisolo

La Conca de Barberà ha sido, desde siempre, lo es hoy y debe seguirlo siendo, uno de los lugares más privilegiados de Cataluña y creo que de toda la Tierra: aire limpio y fino, aguas claras, no contaminadas, poca industria y, la que hay, no produce humos ni vierte residuos, pues se trata de talleres, de empresas de juguetería, confección de prendas de vestir y similares.

Está cruzada por los ríos Francolí y Anguera, que hay que defender con las uñas para que a nadie se le ocurra que sus aguas puedan ser vertederos o bien que sus caudales, no excesivos, deban ser captados, en la misma Conca, para usos fabriles pecaminosos; pasado el Congost, dejada atrás la Comarca, que cada quien vigile por sus aguas.

El paisaje de la Conca, encuadrado y rodeado por un enorme anillo o rueda de montañas, es una auténtica maravilla; ya saben ustedes que, sin encuadre, no existe paisaje alguno: eso lo descubrieron, hace siglos, arquitectos y pintores. Es un paisaje a escala humana, matizado de muy diversos y armoniosos colores, según sea la hora, del día, el mes o la estación. En los altos del inmenso anillo, rueda o cuenco, los bosques son tupidos, y en ellos se da el pino, en diversas variedades, la encina ¡Dios, la encina todavía!, el castaño... En el fondo de este cuenco, en el valle-meseta, viñedos y viñedos de buenísimos caldos, hoy con Denominación de Origen, y frutales de todo tipo, desde melocotones de viña hasta manzanas, pasando por ciruelos, membrillos, cerezos, perales, almendros o higueras. Y campos de trigo concebida, que las amapolas encenderán estos días.

Es un entorno que se debe parecer al cielo de los justos, o viceversa, y ésto lo hemos discutido y convenido mi amigo el sabio monge de Poblet, Agustí Altisent y yo, durante largas veladas patriótico-culturales, en mi casa de Barberà de la Conca, en la de mi compañero Joan Puget o en la suya, que es el Monasterio de Poblet, o en algún rincón acogedor de su entorno, como es la Masía Sagués. Altisent me dijo un día: "Tú, que eres mucho más pecador que yo, debes haber -



te ya fijado, en los más de catorce años que llevas viniendo por aquí, en lo hermosas que son las mujeres de la Conca, en sus ojos brillantes y alegres, en su fina piel; pues bien, todo se lo deben al aire y agua". Sí, me había fijado, pero no por pecador, sino por honesto amante de la belleza, solamente.

En fin, que la Conca es, por todo lo dicho y por mil razones más, un buen lugar para vivir, pero también es grato entorno para bien morir, rodeado de la gente que uno ama y que te ama. Y es, por último, un sitio especialmente augusto para ser enterrado, después de muerto, claro: así debieron entenderlo los Condes-Reyes cuando eligieron la Abadía de Poblet como su mausoleo, y como lo ha elegido también Don Juan de Borbón, Conde de Barcelona, y padre de Rey Juan Carlos I.

O sea que los habitantes de la Conca mueren cerca del cielo de los justos, y descansan en paz junto a sus Condes-Reyes, aunque alguno pueda pensar, desde el Paraíso: "Como en la Conca, nada".

Todo lo que antecede viene a cuento de que ahora, estos días, han aparecido gentes se diría que han elegido una forma menos natural de morir en la Conca, de morir por la Conca. Hay personalidades, muchas, dentro del Govern y del Cosell Executiu de la Generalitat, casi todos de CDC y algunos de UDC, arrastrados por la coalición, (¿qué diría el tan cristiano, mártir y patriota Carrasco Formiguera! ¿que dice mi amigo y cristianísimo Rigol? ), hay personalidades, decía, que ya sea con sus decisiones precipitadas, absurdas, que revelan que se piensa en la industria pero que no se piensa en los catalanes de la Conca, ni en Poblet y sus monges, ni en el mayor altar simbólico de Cataluña, que mantienen la "idoneidad" del emplazamiento de un vertedero de residuos industriales en Forès, ya sea por callar -el que calla, otorga- que no han tomado la decisión de defender Poblet, de defender una Comarca, que es también la suya, y que corren ahora el peligro, y más tarde el fatal destino, de morir políticamente por la Conca o en la Conca. Sería una muerte política muy triste, casi un suicidio.

Pienso en el Honorable Conseller Molins, al que no tengo el gusto de conocer, y también en mi convecino y amigo el Honorable Conseller Josep Gomis Martí, y en su pesadilla de tener que enviar a los Mossos d'Escuadra para contener las iras de sus convecinos, y aguantar sus insultos. A veces, una dimisión a tiempo salva una carrera política y salva, sobre todo, la dignidad.

Pero temo que habrá más gente de CiU que va a morir en o por



la Conca. Es una muerte política contagiosa, por un equivocado sentido de la solidaridad -callar y obedecer sin rechistar, cosa que luego el mismo President les podrá reprochar-, y también por una torcida idea de que una coalición les obliga, a tots, como demócratas y, sobre todo, como cristianos. ¿Que pensarán de UDC sus correligionarios de todo el mundo? ¿Quizas que serían ~~incluso~~ capaces de votar a favor de un vertedero cerca de Lourdes o en la colina de los Jardines del Vaticano?

No quisiera que tal enfermedad contagiosa, como es la que conduce a morir en o por la Conca, alcanzase a gente que conozco y respeto, como son el Molt Honorable President Jordi Pujol, del que no he recibido sino atenciones que agradecí y que me enorgullecen, o del Honorable Conseller Macià Alavedra, que tanto ahora él como antes su padre, que en paz descansa, han brindado a mi familia su mejor amistad.

Vamos a ver: ¿cómo es posible, ~~que de pago~~ del desgraciado caso de Banca Catalana, en el que se quiso involucrar al Molt Honorable President Jordi Pujol, sin conseguirlo, éste y su esposa, Marta Ferrusola, fuesen aclamados por millares de personas, muchas de las cuales habín perdido sus ahorros, sus saldos en cuenta corriente y sus depósitos bancarios, y que ahora, por no tomar el Consell Executiu la fácil decisión de anular rápidamente y para siempre el vertedero de residuos industriales de Forès, que contamina toda la Conca, incluido Poblet, y se busca otra ubicación, como por ejemplo el abandono y amplio territorio que ocupaba el Campamento de los Castillejos, en la Mussara, o bien el terreno que arrancando de esta misma Sierra, en pendiente hacia el nortede Els Mollats, lugares ambos invisibles, tanto desde Reus como desde Tarragona, y que no vierten sus aguas hacia el Baix Camp, sino en una zona desierta, en la otra vertiente, como es posible, que ahora, decía, Jordi Pujol se oiga, lea o sepa que es insultado, escarnecido y blanco de burlas y cancioncillas, que no me atrevo a repetir, por más de dos mil quinientos conciudadanos míos de la Conca, durante más de cinco horas y ante el Parlament?

¿Que ha ocurrido en la Conca, feudo de CiU desde que apareció la coalición que gobierna desde la Generalitat, que domina los Ayuntamientos de 21 de las 22 poblaciones de la Comarca, excepción hecha de Barberà de la Conca, en donde resido con mi mujer, mi hija y mi nieto? Aquí se ha producido un fallo político garrafal, tremendo: el sentimiento nacional resiste y supera una mala gestión bancaria, aunque le cueste dinero,



pero no tolera ni aguanta imposiciones no pactadas, agresiones a su orgullo, que es Poblet, decretos incompetentes más parecidos a un ukase zarista que a un razonable documento civilizado.

La desgraciada ocurrencia del señor Molins daña, hiere a mis convecinos al dañar su primera patria, que es su tierra, su comarca y su símbolo, que es Poblet, y es a partir de esta su primera patria cuando aprenden a amar a la <sup>patria</sup> grande, a Cataluña.

O sea que muchos catalanes somos mejores, mucho mejores de lo que ahí afuera se dice de nosotros, y también mejores de lo que otros compatriotas se creen: preferimos la dignidad al dinero, señor Molins, y por favor, no se gaste más dinero enviando gente a Baviera, para que, al volver, nos canten las excelencias del quemadero de Schwabach, que dicen que destruye los aceites dialéctricos, pero no así las dioxinas, como nos cuenta el señor Santiago Vilanova, en los casos de incineradoras, (y es el caso de la incineradora del Pla de Santa María), y de la inmensa tecnología aplicada al vertedero industrial de Raindorf, que no está alejado como Forès de de Tarragona y Reus, sino en plena zona industrial ya afectada por la producción de residuos. ¿O se trata de que usted, señor Molins, quiere promover y enriquecer al gremio de transportistas de residuos industriales, en beneficio de la economía catalana, por supuesto, brindándoles recorridos de cerca de 200 Kmts. por viaje de ida y vuelta, a cada uno de los camiones, con lo que se dispararían las recaudaciones de los transportistas, y para bien de todo el Principat? Es una idea genial, que no comprendo como no se le ha ocurrido a mi nieto, que ya tiene tres años, que quiere ser bombero.

Vuelvo al hilo, al fondo político de la cuestión: hace ya tiempo que amigos míos, muchos de ellos de CiU, empezaron a contarme, y aún me cuentan, que Jordi Pujol, hombre honesto, de patriotismo probado desde la época de la dictadura franquista, está rodeado, tanto en el Govern como en el Consell Executiu, de gente incompetente. Me daban dos tipos de explicaciones como argumento. Una, que no quiero ni puedo creer, que ésto sucedía porque Pujol no quería tener cerca a gente brillante que le pudiera hacer sombra, y que cuando alguno<sup>s</sup> de su entorno despuntaba<sup>n</sup>, lo<sup>s</sup> cambiaba de puesto o de lugar, ya fuese haciéndolos "caer por arriba", nombrándoles Presidente o Secretario General de CDC, cambiándolos de una Conselleria a otra de menor rango, o bien enviándolos al Parlamento de Madrid. Y se quedaba con los ineptos, pero sumisos. Repito que no lo puedo creer.



La segunda explicación de mis amigos - y dos de ellos amigos y cercanos a Pujol, es que estaba abrumado por un montón de asuntos y cuestiones de gobierno, que las continuas reuniones con sus correligionarios le robaban inútilmente el tiempo y le impedían trabajar, y que se había recluso, como un monje, en su enorme y semivacío despacho de la Generalitat, atendido solamente por una telefonista, una secretaria, un conserje y dos mossos d'esquadra que vigilaban la puerta de la Presidencia que da al Pati dels tarongers.

Esta segunda versión sí la creo, porque así le vi cuando me recibió <sup>allí</sup> hará unos tres años. Y quizás este aislamiento haga que no controle ciertas incompetencias de sus consellers más mediocres, que los hay, y que ~~Pujol~~ no merece, ni Cataluña tampoco.

Pues bien, Molt Honorable President, con todos mis respetos, desearía que escuchase usted el ruego de todos los habitantes de la Comarca de la Conca de Barberà, más del ochenta por ciento de los cuales han votado, hasta ahora, a CiU; que escuche el ruego de los monjes de Poblet, del Patronat de Poblet, del Museu Archiu y del Centre d'Estudis de la Conca de Barberà, en Montblanc; y también mi propio ruego: influya para que su Consell Executiu retire y archive para siempre la instalación de un vertedero de residuos industriales en Forès; hágalo pronto, para que no sigan y aumenten las protestas, los insultos, los cortes de carreteras, autopistas y vías férreas, las senyeres con crespones en todos los balcones de la Comarca, viajes "in crescendo" ante el Parlament, para gritar cosas que me sonrojan... No se deje arrastrar usted por los que han muerto ya políticamente en la Conca, y por los que aún pueden morir. Y no espere, por Dios, a que el Rey de España le ruegue también que deshaga este entuerto.

José Agustín Goytisolo, escritor, tiene la Creu de Sant Jordi de la Generalitat de Catalunya.